

Cuba: Distanciamiento, convivencia y parejas en días de covid-19

De la redacción
semlaccu@enet.cu

La Habana, enero, (SEMIac).- La distancia pudo haber sido el obstáculo más doloroso para las parejas cubanas durante el confinamiento impuesto por la covid-19. Sin embargo, expertos apuntan hacia otros factores que también incidieron negativamente en esos vínculos afectivos.

Especialistas de la Sociedad Cubana Multidisciplinaria para el Estudio de la Sexualidad (Socumes) llevaron a cabo [una aproximación científica al impacto de la pandemia y la nueva normalidad en la sexualidad y la vida en pareja](#), la cual reveló también los efectos perjudiciales de la convivencia en aquellas relaciones que ya tenían dificultades desde antes.

La doctora [Beatriz Torres](#), presidenta de Socumes, presentó el viernes 22 de enero en conferencia virtual, mediante el canal de YouTube de la Casa del Alba Cultural, los principales aspectos del acercamiento, realizado mediante grupos de Whatsapp y que tuvo en cuenta el tipo de convivencia, la edad, las variaciones en las preferencias habituales que se produjeron en esta etapa y la aparición de trastornos, entre otros elementos.

Torres insistió en que no es posible hacer generalizaciones, pues hay que partir de cómo era la calidad del vínculo de la pareja antes del confinamiento, porque no todos los problemas comenzaron en este periodo.

Cada quien tiene historias de vida y matices distintos, añadió. Algunos vieron intensificarse las oportunidades, la frecuencia de vivir esos lazos, mientras para otros se tornó mucho más complejo.

No obstante, las evidencias señalan a quienes permanecieron distanciados, fuera porque estaban en otros países o provincias, como las personas que más sufrieron esta situación, a pesar de mantener contacto de forma virtual.

La especialista incorporó a ese grupo las relaciones extramatrimoniales, limitadas de llevar adelante sus encuentros.

Las parejas que convivían juntos y tenían conflictos, explicó la investigadora, vieron en muchos casos la agudización de estos e incluso llegaron a la ruptura.

En cambio, quienes pudieron “flexibilizar y buscar nuevos mecanismos para adaptarse a este tipo de situación, crear nuevos planes y proyectos, lograron con una mayor benevolencia salir fortalecidas”.

La presidenta de Socumes precisó que los investigadores tuvieron en cuenta aspectos como la adaptación a los cambios que se produjeron en este periodo, donde una parte de las personas permaneció por mucho tiempo en casa, en tanto otras trabajaron fuera y tuvieron que distanciarse de la familia, como ocurrió en el caso particular de profesionales de la salud.

Del mismo modo, el aislamiento sanitario tuvo condiciones distintas que marcaron las dinámicas de la pareja, porque no es lo mismo una que vive sola a otra que tiene a su cargo el cuidado de niños pequeños o personas de la tercera edad; tampoco funciona igual una pareja que está enfrentada a cuestiones como el [teletrabajo](#) o la ayuda a los niños en edad escolar.

“Todos los elementos mencionados se traducen en dinámicas diferentes para cada pareja, por lo que no se pueden hacer generalizaciones ni en los análisis de lo que está ocurriendo durante la pandemia, ni en lo que puede pasar después de esta”, enfatizó.

Torres agregó que hay infinidad de formas en que se desarrollan las relaciones amorosas en un contexto de encierro involuntario y en el propio proceso de desescalada, por lo que plantea que en este tiempo algunas parejas han vivido un reforzamiento de los elementos positivos, mientras en otras se han abierto caminos de incomprensión que podrían terminar en la separación.

Sobre estos temas indagan los especialistas de la Socumes, quienes han estado vinculados además a las distintas formas de acompañamiento a las parejas y las familias que de manera alternativa surgieron durante la pandemia, como son las [experiencias con los grupos de Whatsapp y las consejerías a distancia](#).